

Tras el telón del suicidio

Texto ensayístico presentado a la profesora Pilar Perea en el área de Comunicación Oral y
Escrita I

Josué Rodríguez Pineda

Universidad Icesi

Cali

2018

Tras el telón del suicidio

“¿Cómo juzgar en un mundo donde se intenta sobrevivir a cualquier precio, a aquellas personas que deciden morir? Nadie puede juzgar. Sólo uno sabe la dimensión de su propio sufrimiento, o de la ausencia total de sentido de su vida.”

Paulo Coelho.

Con constancia las personas intentan evitar hablar sobre el suicidio a profundidad, esto debido a la falta de información que se suministra, haciendo que se tache de “cobardes” a las personas que lo realizan, pero no hacen nada para evitarlo. Émile Durkheim, sociólogo y filósofo, pronuncio “El suicidio varía en proporción inversa al grado de integración de los grupos sociales a los que pertenece el individuo”, pero Ceballos y Suarez (2002-2011) citando a Pérez, Ros, Pablos y Calás (1997) afirman que encontraron que el “39.1 % de la población estudiada poseía algún factor de riesgo suicida”. Teniendo en cuenta esto ¿Qué tiene que ver la sociedad en dicha problemática que va en aumento?

Para tratar éste tema debemos definir los tipos de suicidios que hay (hasta el momento), los cuales son pronunciados por Durkheim (1897), Ceballos y Suarez (2002-2011). Daremos inicio por el altruista, sucede cuando el sujeto asume su muerte como un acto heroico; el egoísta, que consta de una decisión personal y sin involucrar a nadie debido a su separación con la sociedad; el anómico, que se debe cuando el sujeto se desprotegido desprotegido por las leyes, el de imitación, que sucede por una influencia de alguien importante para la persona, y por último se encuentra el tipo psiquiátrico, el cual cuenta con un desorden neuronal de la persona provocado por un trauma o en su defecto por un desorden hormonal.

La sociedad no se libra del peso de estas muertes. En principal el núcleo familiar en el que esta basado, debido a que de los 3 a los 6 años es donde se crea el superyó, lugar donde radica la conciencia, provocando que los niños en estas edades tomen como propias las normas y valores que le dan los que se hacen cargo de él (Shaffer, 2002, p41). Por otro lado se encuentran los que interactúa directamente en la formación del individuo, como por ejemplo los medios de comunicación, compañeros, profesores, parejas, etc. Ceballos y

Suarez (2002, p38) le llama particularmente a los medios de comunicación la forma en la que están mostrando el acto de consumación, provocando de que más jóvenes lo vean como un acto artístico, al cual se denomina efecto Whether. La forma en la que se puede evitar dichos actos es tomar en serio cualquier señal de peligro, debido a que es una situación crítica. La sociedad está pasando por algo extremadamente importante, pues desde hace 50 años se ha incrementado un 60 % la tasa de suicidios a nivel mundial.

Aunque parezca asombroso hay personas que están a favor del suicidio como Ramón Sampredo (s.f) quien afirmó “La vida no vale la pena para mí... la vida es un derecho y no una obligación”. Con constancia estamos relacionados con artistas que se suicidan y antes de hacerlo informan. El problema de la sociedad desemboca en estos actos, debido a que muchas de las personas que buscan consumir dicho acto buscan que los detengan, pero la sociedad (en la cual me incluyo) ignoramos dichas frases de sufrimiento y pasando por alto lo que se oculta en dichas palabras. Los ciudadanos deben de velar por la seguridad de su sociedad, pero tener estas declaraciones son lamentables.

“Ojalá la vida fuese un poco más como en el cine. Quiero que un ángel venga a mí como le ocurre a James Stewart en “qué bello es vivir” y que me quite esa idea del suicidio. Siempre he estado esperando ese momento de luz que me liberase y cambiase mi vida para siempre. Pero él no vendrá, esto no ocurre así. Todo lo ocurrido, todo, formaba parte de un proceso de recuperación. Del mismo modo que me hundí, volví a levantarme.”

Anónimo (s.f).

Para concluir tenemos que tener algo en claro, detrás del telón del suicidio está una sociedad cargada de problemas que no busca solucionar. Los seres humanos son los encargados de buscar la forma de supervivencia colectiva, pero el aislamiento interpersonal que se genera entre dichos seres está provocando el deseo de consumir un suicidio. Por otro lado está el constante rechazo a la religión, principalmente a la judeo-cristiana, que está desperdiciando un gran apoyo moral en personas con dichos pensamientos suicidas, debido a que en la biblia se encuentran muchos versículos que hablan del amor de Dios a los hombres y su deseo de que no sufran. Pero al final la decisión está en tí ¿Quieres ser parte de la solución o sigues con los ideales de la sociedad en la que habitamos?

BIBLIOGRFÍA